de Oporto. Diez y ocho años de un reinado, durante el cual dedicó mucho tiempo y muchas vigilias á los intereses de sus pueblos; la actividad estraordinaria que desplegó en situaciones difíciles; las privaciones que sufrió como simple soldado durante la campaña por la independencia italiana; las austeridades religiosas; los profundos dolores físicos y morales que pesaron continuamente sobre este príncipe, habian debilitado y estenuado una organizacion antes robusta. Su salud, delicada ya, se vió de nuevo atacada por las fatigas del largo y penoso viaje de Novara á Oporto, y una disentería crónica con bronquitis lenta, que terminó por una apoplejía, lo arrebató de este mundo el dia 28 de julio de 1849 á las tres y media de su tarde.

CARLOS MANUEL I, duque de Saboya, llamado *el Grande*, gobernó desde 1580 hasta 1630. Aprovechándose de los disturbios de Francia, se apoderó del marquesado de Saluzio y se hizo nombrar por los ligados conde de Provenza, en 1590. Enrique IV se vengó de él, quitándole la Saboya y una parte del Piamonte. Con una ambicion sin límites, tuvo pretensiones al trono imperial, después de la muerte del emperador Matías, luego al reino de Chipre y al principado de Macedonia. Murió de sentimiento por no habérsele logrado sus proyectos.

CARLOS MANUEL II, duque de Saboya, hijo de Víctor-Amadeo, nació en 1634; sucedió á su hermano Francisco Jacinto, en 1638, bajo la tutela de su madre, Cristina de Francia, hija de Enrique el Grande. No tomó las riendas del gobierno de sus estados hasta 1648, y reinó hasta 1675. Se mostró reconocido á los Franceses que le habian protegido durante su minoría. Hizo florecer el comercio y las artes.

CARLOS MANUEL III, segundo rey de Cerdeña de la casa de Saboya, hijo del rey Víctor-Amadeo II, nació en 1701, subió al trono en 1730 después de la abdicacion de su padre. Se unió en 1733 á Francia y España que habian proyectado aniquilar la casa de Austria. A la cabeza de las tropas confederadas, hizo la conquista del Milanesado, venció á los imperiales en Guastalla, y consiguió en recompensa el Novarais y algunos feudos del imperio. La promesa de un aumento de territorio habiéndole determinado en 1742 á tomar partido por la reina de Hungría, contra Francia y España, se apoderó de Módena, después de la Mirándola, y desplegó grandes talentos militares, pero perdió 5,000 hombres en Coni (1744). Renunciando desde esta época á la guerra, Carlos consagró todos sus cuidados al alivio de los pueblos. Murió en 1773.

CARLOS MANUEL IV, cuarto rey de Cerdeña, hijo del rey Víctor-Amadeo III, sucedió en 1797 á su padre, al cual la Francia acababa de quitar la mayor parte de sus estados. Partícipe de las desgracias de la familia de los Borbones, á la que estaba aliado, Carlos Manuel IV hizo infructuosos esfuerzos para reprimir en su reino las tentativas de revolucion. Se vió forzado á ceder á la república francesa sus estados continentales, y se retiró á Cerdeña (1798). Abdicó en 1802 en favor de su hermano Víctor Manuel y pasó á vivir á Roma, donde murió en 1819.

CARLOS FÉLIX, fué rey de Cerdeña en 1821, por la abdicacion de su hermano; se entregó al clero y no hizo nada notable. Murió en 1831, sin hijos, dejando la corona al príncipe de Carignan, Carlos Alberto.

10º. VARIOS PERSONAJES.

CARLOS (EL PRÍNCIPE), hijo de Felipe II rey de España, y de María de Portugal, nació en Valladolid en 1545, y desde la tierna edad anunció un carácter violento y vengativo. Felipe en 1560 le hizo reconocer solemnemente heredero de su corona por las Cortes reunidas en Toledo. Cuando su abuelo Carlos V viajaba á Yuste le vió en Valladolid, y quedando descontento de él hizo mal pronóstico de su conducta. Desagradó á su padre por lo indócil, falso y altanero que era, y por ciertos vicios que anunciaron desde entonces funestas consecuencias. Dió palabra á los rebeldes de Holanda de ponerse á su cabeza. Al saber el rey que su hijo habia tomado precauciones para su seguridad, determinó su arresto y al efecto entró á media noche en la habitacion de don Carlos con sus mas íntimos consejeros. Sin despertar al príncipe, le quitó el conde de Lerma una pistola que tenia debajo de la almohada de la cama, y se apoderó de un cofre en el que tenia varias armas de fuego. Aseguraron la persona del príncipe, y así que despertó echó mano á un cofrecito que tenia lleno de papeles debajo de su cama. Desde aquel momento quedó en su habitacion arrestado con centinelas de vista é incomunicado. Descubriéndose sus designios fuera del reino por medio de la ocupacion de sus papeles, el rey mandó formarle proceso y aun algunos se atreven á decir que fué condenado á muerte; otros aseguran que él mismo se abrió las venas en un baño, y hay tambien quien dice que envenenándose terminó su vida. Su muerte, la opinion mas general es haber acaecido en 24 de julio de 1568.

CARLOS, infante de Navarra, príncipe de Viana, hijo de Juan II, rey de Navarra y después de Aragon, y de la reina Blanca, hija y heredera de Carlos III, rey de Navarra, nació en el año 1420. Las desgracias de don Carlos le sobrevinieron por la muerte de aquella princesa acaecida en 1441, y aun tambien fué causa de las desdichas que afligieron al reino. Juan II contrajo matrimonio en segundas nupcias con la hija del almirante de Castilla, Juana, mujer ambiciosa y vengativa, que era la que gobernaba, aunque no le pertenecia á ella el reino de Navarra, atormentando así á don Carlos que era á quien le pertenecia. El partido del infante le hizo coronar, pero su padre, cosa impropia, reuniéndose á los enemigos del infante le dió una batalla, y cogiéndole prisionero, le tuvo encerrado en un castillo hasta que dió palabra de no ser rey de Navarra durante la vida de su padre. Incitado el infante don Carlos por el rey de Castilla para volver á tomar las armas, fué esta vez tan desgraciado como la primera, y quedando derrotado pasó á Nápoles, acogiéndose á la proteccion de Alfonso, rey de Aragon, hermano mayor de su padre. Este fué el mediador entre el padre y el hijo, y estaba ya próxima la reconciliacion cuando murió. La sucesion de aquel príncipe pertenecia al rey de Navarra, consistiendo esta sucesion en los reinos de Aragon, Valencia, Sicilia y Cerdeña; pero los Sicilianos y Sardos ofrecieron la corona á don Carlos, y este contentándose con aceptar el gobierno en nombre de su padre, se reconcilió con este y obtuvo el condado de Barcelona. Acababa Juan de dar su consentimiento para el matrimonio de Carlos con Isabel, hermana de Enrique IV, rey de Castilla; pero Juana habia destinado en secreto aquella princesa á su hijo Fernando, con quien casó después, y por este enlace quedaron unidos todos los reinos de España. El rey mandó á su hijo prisionero á Zaragoza; los Catalanes solicitaron que fuese puesto en libertad, y no habiéndolo conseguido, nació de aquí un pretesto para sublevarse los pueblos y los estados de Navarra y Barcelona, los cuales declararon guerra á Juan II para libertar á don Carlos. El rey se vió forzado á cederle la Cataluña y á reconocerle por su heredero, y concederle el matrimonio con Isabel de Castilla, el que no se realizó por la muerte de don Carlos, sucedida en 1461. Los historiadores dicen que fué envenenado por la reina Juana su madrastra. Este príncipe escribió un *Compendio cronológico de los reyes de Navarra hasta su abuelo*, el cual se conserva en Pamplona manuscrito. Compuso tambien varias poesías.

CARLOS I-III, duque de Mantua. Véase GONZAGA.

CARLOS, landgrave de Hesse-Cassel. Véase HESSE.

CARLOS LUIS, conde palatino del Rhin, nació en 1617, era hijo de Federico V, conde de palatino; después de la retirada de Westfalia (1648), entró en posesion del Bajo-palatino que habia perdido su padre (véase FEDERICO V), y consiguió, en recompensa del resto de sus estados hereditarios, la investidura de un octavo electorado, que se creó en su favor. En 1672, entró en la liga formada contra Francia. Al año siguiente habiendo castigado Turena con el incendio de 30 pueblos los escesos cometidos por sus habitantes contra los Franceses, se dice que el elector lo desafió á un combate singular. Murió en 1680. Carlos, su hijo y sucesor, murió en 1685; fué el último elector de la casa de Simmeren.

CARLOS TEODORO, príncipe de Sultzbach, elector palatino, nació en 1724; fué investido de los ducados de Juliers y de Berg en 1742, y tomó partido por la Baviera, en la guerra de sucesion de Austria. Al restablecimiento de la paz en 1748, no se ocupó mas que del bienestar de sus vasallos. Fundó en 1757 en Maheim una academia de dibujo y de escultura, después de 1763 una academia de ciencias y un gabinete de antigüedades. Llamado como jefe de la rama segunda de la casa palatina á la soberanía de los estados del elector de Baviera, Maximiliano José, que habia muerto sin sucesion, fué proclamado duque de Baviera en Munich en 1777. Cedió una parte de la Baviera al Austria por el tratado de Teschen (1779), con lo cual puso término á una guerra suscitada con pretesto de esta sucesion, entre el rey de Prusia y la casa de Austria. Murió sin posteridad en 1799, y sus estados pasaron á la casa de Dos Puentes.

CARLOSTAD (ANDRÉS BODESTEIN, llamado), amigo de Lutero, así llamado por la ciudad de Carlostad en Franconia, donde habia nacido, era profesor de teología y dean de la universidad de Wittemberg en 1512. Fué uno de los primeros que abrazaron la reforma, pero no tardó en separarse de Lutero y combatió la presencia real (véase SACRAMENTARIOS). Murió en

Basilea en 1541. Fué el primer eclesiástico en Alemania que se casó públicamente.

CARLOTA, reina de Chipre (1458-64), hija de Juan III, casó con Juan de Portugal, duque de Coimbra, y en segundas nupcias con Luis, duque de Saboya. A la muerte de su padre fué consagrada en Nicosia reina de Chipre, de Jerusalen y de Armenia; Jacobo, bastardo de su padre, que era eclesiástico, habiendo ganado en su favor al sultan de Egipto, privó á Carlota de sus estados. Esta murió en Roma en 1487, después de haber hecho donacion del reino de Chipre al duque de Saboya, su sobrino.

CARLOTA ISABEL DE BAVIERA, hija de Carlos Luis, elector palatino del Rhin, nació en 1652; fué la segunda mujer del hermano mayor de Luis XIV y madre del duque de Orleans, que fué regente de Francia: murió en 1722. Se tienen fragmentos de las *Cartas originales* de esta señora, escritas desde 1715 hasta 1720, al duque Ulrico de Baviera y la princesa de Gales, publicadas en París, 1788, reimpresas en 1823 por Mr. Schubart, bajo el título de *Memorias sobre la corte de Luis XIV y de la regencia*, estraidas de la correspondencia de la señora Isabel Carlota, etc.

CARLOTA AUGUSTA DE INGLATERRA, princesa de Gales, hija de Jorge Federico, príncipe de Gales (que fué rey de Inglaterra bajo el nombre de Jorge IV), y de la princesa Carolina de Brunswich, tan célebre por su divorcio, nació en 1796 y fué casada en 1816 con el príncipe Leopoldo de Coburgo. Debia heredar la corona, pero murió de parto en 1817, después de haber dado á luz un hijo que no le sobrevivió. Fué llorada por todos los buenos Ingleses. Esta princesa amó siempre con ternura á su madre, á pesar de las faltas que se le imputaban.

CARLOVINGIOS, ilustre familia que ha dado un gran número de soberanos á Francia, Alemania é Italia, durante los siglos IX y X. Debe su nombre á Carlos Martel, mayordomo del palacio, padre de Pipino el Breve, é hijo de Pipino d'Heristal. Hé aquí la lista de los soberanos de esta familia:

REYES DE FRANCIA. Carlos Martel, 715-741; Pipino el Breve, 752-768; Carlomagno, 768-814; Luis el Benigno, 814-840; Carlos el Calvo, 840-877; Luis el Tartamudo, 877-879; Luis III y Carloman, 879-884; Carlos el Gordo, 884-888; Carlos el Simple; 893-923; Luis de Ultramar, 936-954; Lotario, 954-986; Luis V el Holgazan, 986-987.

EMPERADORES. Carlomagno, 800-814; Luis el Benigno, 814-840; Lotario, 817-855; Luis II, hijo de Lotario, 850-876; Carlos el Calvo, 876-877; Carlos el Gordo, 880-887; Guy de Spoleto, 891-894; Lamberto, 894-896; Luis, hijo de Bosson, 901-902; Berenger, 906 924.

REYES DE ALEMANIA ó DE GERMANIA. Carlomagno, 800-814; Luis el Benigno, 814 840; Luis II, el Germánico, 840-876; Arnaldo de Carinthia, 895-896; Luis el Jóven, ó de Sajonia, 876-882; Carlos el Gordo, 882-887; Arnaldo de Carinthia, 887-899; Luis el Niño, 899-911.

REYES DE ITALIA. Carlomagno, 774-781; Pipino, 781 812; Bernardo, 812-818; Luis el Benigno, 818-820; Lotario, 820-855; Luis II, 855-875; Carlos el Calvo, 875-876; Carlos el Gordo, 879-881; Guy, 881-888; Berenger, 888-894 y 905-924; Lamberto, 894-900; Luis, hijo de Bosson, 900-905; Hugo de Provenza, 926-947; Lotario, 947-950; Berenger II y Alberto, 950-961.

En Francia, por muerte de Luis V el Holgazan (987), se elevó al trono la dinastía de los Capetos en la persona de Hugo Capeto, que fué reconocido rey á la esclusion de Carlos de Lorena, segundo hijo de Luis de Ultramar. En Alemania los Carlovingios se estinguieron en la persona de Luis IV, el Niño (911), y fueron reemplazados por las casas de Sajonia y de Franconia; en fin, en Italia después de la muerte de Adalberto, último rey Carlovingio (961), Othon el Grande reunió este reino al imperio.

CARMAGNOLE (FRANCISCO BUSSONE, llamado), general italiano, nació en Carmagnole, en el Piamonte, en 1390, de padres oscuros, fué guarda de puercos. Entró de simple soldado en 1412, en las tropas de Felipe María Visconti, duque de Milan, y se distinguió á presencia de este príncipe, el cual le confirió á poco tiempo el mando de todos sus ejércitos y fué el libertador del Milanesado. Pero habiéndose hecho odioso á Visconti, que temia su poder, huyó á Venecia en 1424. Los Venecianos le confiaron la direccion de sus fuerzas. Venció en Macalo los cuatro generales mas hábiles de Italia, Francisco Sforzia, Piccinino, Ángel de la Pergola y Guido Torello; pero su generosidad con los prisioneros, le hizo sospechoso al Consejo de los Diez: habiendo parecido confirmarse las sospechas por algunos reveses, fué llamado á Venecia en 1432; hizo en ella una entrada triunfal, pero al dia siguiente le cargaron de grillos y pereció en el suplicio.

CARMONA (ALFONSO), escritor español, nació en Andalucía en el siglo XVI. Garcilaso de la Vega le cita en su *Historia de la Florida*, como autor, en compañía de Juan Nicolás de Zafra, de una *Relacion* del descubrimiento y de la conquista de aquella region.

CARMONA (FR. GIMENEZ DE), nació en Córdoba á fines del siglo XVI y fué médico de Sevilla; publicó en español un *Tratado de la gran escelencia del agua, etc.*, Sevilla, 1616.

CARMONA (JUAN DE), médico español del siglo XVI, murió en Sevilla, y ha dejado las obras siguientes: *Praxis utilis ad curandam cognoscendamque pestilentiam, etc.*, Sevilla, 1584, id., 1590, en 8º. *Tractatus an astrologia sit medicis necessaria.*

CARMONA (DON LUIS SALVADOR), teniente director de escultura de la real Academia de San Fernando de esta corte, nació en la Nava del Rey á principios del siglo último. Fué profesor de distinguido mérito, como lo demuestran sus muchas y escelentes obras, entre las cuales se cuentan las efigies de san Miguel y san Francisco Javier, que se hallan colocadas en la iglesia de San Fermin en el Prado; dos de Nuestra Señora del Rosario en la del ex-convento de Santo Tomás, y la de san Sebastian en la portada de la fachada principal de su parroquia, que da á la calle de Atocha. Falleció en el año de 1766.

CARMONA (DON MANUEL SALVADOR), primer grabador de cámara de S. M. C., director del grabado de láminas de la real Academia de Nobles Artes de San Fernando, é individuo de las de San Luis de Zaragoza, y San Carlos de Valencia; de la de San Lucas de Roma; de la real de París, de la de Tolosa en Francia, y socio profesor de la sociedad vascongada de Amigos del país. Fué sobrino del anterior; nació en la Nava del Rey en 10 de mayo de 1734; empezó sus estudios al lado de su tio, y en vista de sus adelantamientos fué nombrado á los 17 años de su edad, y en el de 1752 pensionado por esta corte á la de París, á espensas de la munificencia del rey don Fernando VI, para aprender el arte del grabado de láminas. Habiendo llegado á aquella capital y puesto bajo la direccion del célebre Dupuis, se fué perfeccionando y ejecutó varias obras de un mérito estraordinario, mereciendo por las de los retratos de los pintores Mr. Boucher y Mr. Collins de Vermont ser recibido en 1761, á la edad de 27 años, académico de la denominada entonces real Academia de pintura y escultura del rey de Francia, y grabador de aquel monarca; honor y distincion de que no habia ejemplar que á tal edad hubiese logrado ningun otro nacional ni estranjero, y que solo se reservó al singular mérito del célebre Carmona. En 1763 fué llamado á esta corte por el rey, á donde se trasladó inmediatamente desechando varios partidos ventajosos que le ofrecian varias cortes, y regaló á S. M. una lámina alegórica al monarca, quien la recibió con complacencia y destinó á la real Academia de San Fernando. Cuando en dicha época vino Carmona á esta corte, se hallaba sumamente atrasado el útil arte del grabado; pero en breve su infatigable celo é inteligencia le estableció completamente, elevándole al grado de perfeccion en que hoy se encuentra; arregló el método del estampado, composicion de tintas y fabricacion del papel á propósito para este objeto. Animado siempre del deseo de ser útil á su patria, procuró formar por medio de la enseñanza grabadores que le imitasen, y tuvo la satisfaccion de sacar de entre los muchos discípulos que pusieron bajo su direccion algunos muy aventajados, contándose entre estos como sobresalientes á Selma y Ameller. Casó en segundas nupcias con la hija mayor del célebre pintor Mengs. Falleció en Madrid en 16 de octubre de 1820.

CARMONA (DON JUAN ANTONIO SALVADOR), grabador de cámara honorario de S. M., y académico supernumerario de la real Academia de Nobles Artes de San Fernando, nació en la Nava del Rey en 1740. Fué el primer discípulo de su hermano don Manuel. Sus principales obras son: el plano del real sitio de Aranjuez y sus contornos, en 16 estampas grandes; el Vinatero, la Vendimiadora, un Santiago por cuadros de Murillo, un Hecce Homo, y una Dolorosa de Ticiano, y las cuatro partes del mundo por Jordan. Estos cuadros son de la coleccion de los reales palacios, y las estampas se hallan en el despacho de la calcografía de la Imprenta Nacional de esta corte. Murió en 20 de enero de 1805.

CARMONA (DON JOSÉ SALVADOR), hermano de los anteriores y profesor de escultura, de conocido mérito, como lo justifican sus obras, entre las cuales existen en Madrid un San José en la parroquia de Santa Cruz, y Nuestra Señora del Amor de Dios en el colegio de los Desamparados. Murió por el año 1786.

CARNEADES, filósofo grego, indufador de la tercera Academia, nació en Cyrene en el año 215 antes de Jesucristo, enseñó en Atenas y vivió allí 90 años. Profesaba una especie de escepticismo, y combatió á los estóicos con encarnizamiento. Fué diputado por los Atenienses con otros dos filósofos, cerca del senado de Roma, para hacer una reclamacion, y allí hizo brillar su elocuencia ante los jóvenes romanos; pero á consecuencia de una sesion donde habia hablado en pro y en contra de la justicia, Caton propuso se hiciese retirar al momento á un sofista tan peligroso.

CARNEIRO (ANTONIO), caballero de la órden de Calatrava, nació cerca de Elvas, en el siglo XVI. En 1583 fué tesorero del ejército español en los Países Bajos, y escribió la *Historia de las guerras civiles de aquellas provincias desde* 1559 *hasta* 1699.

CARNICER (DON RAMON), compositor español, nació en la villa de Tárrega, principado de Cataluña, el año 1789. Principió el estudio de la música á los siete años de edad, pasando después á la catedral de la Seo de Urgel, en donde permaneció hasta el año 1806, en cuya época se trasladó á la ciudad de Barcelona para perfeccionarse en la composicion bajo la direccion de don Francisco Queralt, maestro de capilla de aquella santa iglesia, y de don Carlos Baquer. En el año 1808 fijó su residencia en las Islas Baleares, en donde se asoció con algunos insignes profesores estranjeros, entre otros Mr. Cook, de nacion aleman, y el señor Russo, maestro siciliano, de cuyos conocidos talentos se aprovechó. Llegado el año 1814 regresó á la península á ejercitar su profesion, y en el de 1816 fué comisionado por la empresa del teatro de la ciudad de Barcelona para pasar á Italia á formar la compañía de ópera para el año siguiente, y escriturar á un acreditado maestro director; entonces tuvo la satisfaccion de traer al célebre maestro Generali, con quien quedó asociado Carnicer como segundo socio. Además de la compañía que trajo, la que gustó sobre manera, formó otra para el año 1818, en la que tuvo el gusto de escriturar al nunca bien ponderado Galli, cuando estaba en toda su fuerza y vigor. En aquel mismo año quedó Carnicer de maestro director de dicho teatro, en cuya época llevaba ya escritas diferentes piezas sueltas de música, entre las que tuvo grande aceptacion la sinfonía para la ópera del Barbero de Sevilla del célebre maestro Rossini: compuso tambien la ópera *Adela de Lusignan*, que fué ejecutada en dicho coliseo, y este brillante y primer ensayo de sus conocimientos logró la mas alta benevolencia de aquel público conocedor, que para mayor satisfaccion del interesado se vió honrado con la presencia de S. A. R. la Serma. Sra. infanta doña Luisa Carlota. Recompensado sobradamente con la buena acogida de su primera produccion, se animó á escribir sucesivamente las óperas *Elena y Constantino* y *don Juan Tenorio*. Ultimamente escribió en esta corte una misa de difuntos, la que fué espresamente compuesta para la fúnebre pompa de las honras que celebró el Excmo. ayuntamiento de esta M. H. V. á la muerte de S. M. la reina doña María Josefa Amalia de Sajonia, obra tan sublime cuanto costosa por el crecido número de profesores para el complemento de su ejecucion; podemos asegurar sin temor de equivocarnos, que no ha sido este el menor laurel que ha recogido su autor. Igualmente escribió las óperas *Elena y Malvina, el Colon* y *el Eufemio de Messina*, las que fueron ejecutadas en esta corte con buen éxito, y muy singularmente la referida Elena y Malvina, ópera que produjo en el público tal entusiasmo que le ha sido pedida con grandes instancias para varios puntos fuera del reino. Desde entonces el señor Carnicer ha estado casi siempre empleado en la direccion de alguno de los teatros líricos de esta corte, sin dejar de dar de tiempo en tiempo alguna muestra, aunque corta, de su talento para la composicion.

CARNICERO (ALEJANDRO), escultor, nació en Iscar, villa del obispado de Segovia en el año 1695, y aprendió su profesion en Zamora, siendo discípulo de don José Lara. Las mejores esculturas que tiene son: *El paso de los azotes de Jesucristo atado á la columna*, que sacan por Semana santa en Salamanca; *Santa Cecilia y unos ángeles mancebos*, de tres varas de alto, que se hallan en el órgano de la catedral de Leon; y un *San Miguel* en el hospital de la Nava del Rey. Fundó una cofradía de escultores de la que fué hermano mayor, y la estableció en la parroquia de San Adrian, en Salamanca. Hizo en el palacio nuevo de Madrid, por mandado del ministro de Estado don José de Carvajal, las estatuas de los reyes Wamba, Sisebuto y Sancho el Craso, y la medalla en que se representa al consejo de Castilla; falleció en dicha corte en 1756.

CARNOT (LÁZARO NICOLÁS MARGARITA), nació en Nolay en Borgoña, en 1753, era capitan de ingenieros, cuando estalló la revolucion. Adoptando los principios revolucionarios, fué en 1791 diputado en la Asamblea legislativa y en 1792 en la Convencion. Desplegó en estas funciones un carácter enérgico, y una firmeza inalterable. Miembro del Comité militar, hizo decretar el armamento de una numerosa guardia nacional, y que se licenciase la guardia real. En 1793 fué enviado como inspector al ejército del Norte, destituyó al general Gratien acusado de haber retrocedido en el campo de batalla, se puso á la cabeza de las columnas francesas, y derrotó al enemigo en Wattignies. Elegido el mismo año miembro de la Junta de Salvacion pública, se ocupó esclusivamente de dirigir las operaciones militares y tuvo una gran parte en la gloria que obtuvieron los ejércitos franceses. En 1795, fué nombrado uno de los directores; pero se puso al poco tiempo en oposicion con Barrás; fué proscrito y se retiró á Alemania. Llamado de nuevo á Francia por el primer cónsul después del 18 brumario, obtuvo la cartera del ministerio de la Guerra, que conservó hasta la conclusion de la paz, después de las batallas de Marengo y de Hohenlinden. En 1802, fué elegido tribuno y votó enérgicamente contra el consulado vitalicio y contra la creacion de un emperador. Quedó sin empleo hasta la desastrosa campaña de Rusia, época en que ofreció generosamente su espada á Napoleon. Este le confió la defensa de Amberes y se sostuvo en esta plaza mucho tiempo sin consentir entregarla á los aliados hasta haber recibido esta órden del conde de Artois. Durante los Cien Dias, fué ministro del Interior; y después de la segunda abdicacion de Napoleon formó parte del gobierno provisional. Desterrado en tiempo de la restauracion, se retiró á Varsovia, después á Magdeburgo, donde consagró su vida al estudio y donde murió en 1823. Fué autor de muchas obras notables; entre otras un *Elogio de Vauban*, premiado por la Academia de Dijon, 1784, en 8º.; *Geometría de posicion*, 1803, en 8º.; *De la defensa de las plazas fuertes*, 1812, en 4º., 3ª. edicion; *Memoria dedicada al rey en julio*, 1814, en 8º. El autor censura en ella la marcha seguida por el ministerio del rey.

CARO (FRANCISCO), pintor español, nació en Sevilla el año 1627, y su padre Francisco Lopez Caro, tambien pintor, le instruyó en los preceptos del arte; pero deseoso de otros mejores, vino á la escuela de Alonso Cano. Pronto fué conocido de los inteligentes y aficionados por su habilidad y rápidos progresos que le dieron gran reputacion. Se le encargó que pintase el año de 1658 todos los cuadros de la capilla de San Isidro en la parroquia de San Andrés que se construia entonces con gran fervor; pero no tuvo efecto, aunque llegó á tenerlos ajustados, bien que pintó nueve ó diez de los que están en el presbiterio, relativos á la vida de la Vírgen, pues los restantes hasta trece son de mano de Alonso del Arco. Caro fué muy aplaudido por esta obra, en la que manifestó el buen gusto y estilo de su maestro. Pero lo que le hizo adquirir mas celebridad fué el cuadro de la *Porciúncula*, que pintó para el claustro del convento de San Francisco de Segovia, en el que retrató á don Antonio de Contreras y á su mujer, por la buena y franca imitacion de la naturaleza. Murió en Madrid el año de 1667 á los 40 de edad, privando á los inteligentes y aficionados que le apreciaban mucho de otras mejores obras.

CARO DE TAVIRA (DON JUAN), pintor y natural de Carmona, estudió en Sevilla con Francisco Zurbaran, y llegó á hacer tales progresos que Felipe IV le hizo la gracia del hábito de Santiago, no tanto por su distincion, cuanto por su habilidad. Murió siendo muy jóven, por cuya razon hay pocas obras de su mano.

CARO (ANÍBAL), uno de los mas célebres literatos italianos del siglo XVI, nació en 1507 en Citta Nuova en la marca de Ancona, murió en Roma en 1566; fué secretario de Pedro L. Farnesio, duque de Parma y de Plasencia, después de los cardenales Ranuccio y Alejandro, hermanos del duque, que lo colmaron de beneficios. Se le debe una traduccion en verso de la *Eneida*, considerada como una de las obras maestras de la lengua italiana, Venecia, 1581 y 1592, en 4º.; una *Coleccion de poesías*, Venecia, 1569-1572, en 4º.; unas traducciones de la *Retórica de Aristóteles*, Venecia, 1570, en 4º.; de la *Pastoral de Longus*, publicada por Bodoni, Parma, 1786, en 4º.

CARO (MARCO AURELIO), emperador romano, nació en Narbona; segun Eutropo, fué prefecto del pretorio en tiempo de Probo, y después de la muerte de este príncipe fué elegido por el ejército, el año 281. Derrotó á los Sármatas en Iliria, se apoderó de Mesopotamia, de las ciudades de Seleucia y de Clesiphon, y murió, se dice, de un rayo en esta última ciudad el año 282 de Jesucristo, después de 16 meses de reinado. Se sospecha que el prefecto del pretorio Aper abrevió sus dias. Dejó dos hijos, Carino y Numerio, que habia creado Césares y que reinaron algun tiempo después de él.

CARO (JUAN), es autor de un tratado de las aves del Nuevo Mundo.

CARO (RODRIGO), sacerdote español, literato, anticuario y jurisconsulto, nació en Andalucía. De las obras que ha compuesto las mas notables son: *Antigüedades de la ilustrísima ciudad de Sevilla*; *Relacion de las inscripciones y antigüedad de la ciudad de Utrera*. En las bibliotecas de Andalucía obran varias manuscritos suyos.

CARO Y SUREDA (PEDRO), marqués de la Romana, nació en 3 de octubre de 1761, en Palma, capital de Mallorca. Su padre fué muerto en 1775, mandando como general la vanguardia española, en la espedicion contra Argel. Cuando era de corta edad la Romana fué llevado á Francia en 1771, y entró de alumno en el colegio del Oratorio en Leon; después vino á continuar los estudios que aquí empezó, á Salamanca, y de allí al Seminario de nobles de Madrid; después fué nombrado guardia marina en 1775, año en que murió su padre, y pasando al colegio de Cartagena empezó á hacer servicio en esta profesion en 1778. Subió al poco tiempo á oficial en 1779, y don Ventura Moreno le eligió ayudante suyo. Cuando la paz de 1783, se retiró á Valencia, se dedicó al estudio de las lenguas, y protegió á los artistas españoles dedicados á la pintura y escultura. Hizo viajes á países estranjeros para perfeccionarse en el arte militar. Al volver de sus viajes navegó bajo las órdenes de don Federico Gravina, y en 1790 fué ascendido á capitan de fragata. Declaróse la guerra entre España y Francia en 1793, y la Romana pasó al ejército terrestre, sirviendo primero bajo las órdenes de don Ventura Caro, general en jefe del ejército guipuzcoano, quien conociendo su valor le puso al mando de un cuerpo de cazadores, en el que se portó bizarramente, distinguiéndose en la accion de Castillo Piñon, donde fué hecho prisionero el general francés La Genetiere. En 1794, pasó la Romana al ejército de Cataluña mandado por el conde de la Union; se distinguió la Romana en la accion de Montnegre, en la que murió su nuevo general conde de la Union. Habia ya ascendido al grado de mariscal de campo, y continuó en aquel ejército al mando del marqués de las Amarillas, y luego á las órdenes de don José Urrutia que tomó el mando. Después de firmar la paz de Basilea en 1799, Urrutia renunció el mando en Cataluña y la Romana ascendió á teniente general, y se retiró á Alicante con su amigo el conde de Lumiares, conocido bajo el nombre de príncipe Pio, para dedicarse al estudio de las antigüedades. En 1800, fué nombrado capitan general interino de Cataluña, donde se hizo amar y respetar de sus gobernados, y á poco tiempo fué nombrado consejero del supremo de la guerra. Llegó la Romana en 1º. de enero de 1811 á Cartago, donde cayó gravemente enfermo, y en 23 del mismo murió á la edad de 52 años. Sus entrañas, encerradas en una rica caja, fueron depositadas con gran pompa en el monasterio de Belen, y su cuerpo embalsamado, y llevado en un navío inglés á Lisboa.

CARO DE TORRES (FRANCISCO), sacerdote español, nació en Sevilla, viajó por los Países Bajos y las Indias occidentales, y escribió estas obras: *Relacion de los servicios hechos á SS. MM. los reyes Felipe II y III, por don Alonso de Sotomayor en los estados de Flandes, las provincias de Chile y Tierra Firme, etc.*; *Historia de las órdenes militares de Santiago, de Calatrava y de Alcántara, desde su fundacion.*

CAROBERTO ó **CARLOS ROBERTO**, rey de Hungría, hijo de Carlos Martel, rey de Hungría y nieto de Carlos II de Anjou, rey de Nápoles, fué elegido soberano por los Húngaros en 1308. En 1314 venció á Mateo, conde palatino que se habia rebelado contra él; pero fué derrotado en 1330 por el vayvoda de Valaquia y se vió obligado á buscar un refugio en Nápoles. Volvió á sus estados, derrotó á sus enemigos y elevó la Hungría al mas alto grado de esplendor, 1342, dejando la corona á su hijo Luis.

CAROLINA DE BRUNSWICK (AMELIA ISABEL), reina de Inglaterra, hija de Carlos Guillermo Fernando, duque de Brunswick, nació en Brunswick en 1768, estuvo casada en 1696 con Jorge Federico Augusto, entonces príncipe de Gales, después rey bajo el nombre de Jorge IV, y tuvo de esta union al año siguiente á la princesa Carlota. Poco después de la celebracion del casamiento, los dos esposos se separaron de comun acuerdo. La conducta de Carolina después de esta separacion, dió lugar á graves sospechas, y por consecuencia á debates escandalosos. Dos veces la acusó su marido públicamente de adulterio (1806 y 1820), y cuando subió al trono en 1821, no permitió que participase de su título ni que asistiese á la coronacion. Murió pocos meses después de esta última afrenta. Se ha dicho, aunque sin pruebas, que habia muerto envenenada.

CAROLINA (MARÍA), reina de Nápoles. Véase MARÍA.

CARON, barquero de los infiernos, trasportaba en su barca las almas de los muertos al otro lado de la Estigia y del Aqueronte, y no recibia sino á los que habian tenido sepultura. Un óbolo era el precio del viaje, y para pagar la travesía se acostumbraba poner en la boca de los muertos una moneda que se llamaba por esta razon *la moneda de Caron*.

CARON DE LAMPSACO, historiador griego que floreció poco antes que Herodoto, compuso una *Historia de la Persia* y otra de *Etiopia*, de las cuales no han quedado mas que fragmentos.

CARONDAS, célebre legislador de los Turios, natural de Catania en Sicilia. Fué uno de sus preceptos que ninguno entrase armado en juntas ni concejos, pena de muerte; pero como sucediese que por olvido entrara él mismo en una asamblea pública con su espada, luego que lo advirtió y que lo habian reparado los circunstantes, se atravesó el cuerpo con ella, 40 años antes de Jesucristo. Su efigie se ve en medallas de Catania.

CARPI (HUGO DE), pintor y grabador en madera, nació en Roma en 1486; fué uno de los primeros inventores de los grabados en madera en tres planchas: la 1ª. servia para el retrato; la 2ª. para las medias tintas, y la 3ª. para las sombras. Entre sus diversas obras, se distinguen; *David cortando la cabeza á Goliat*; la *Degollacion de los Inocentes*; *Ananías castigado de muerte*; *Eneas salvando á su padre Anquises, etc.*

CARPI (GERÓNIMO DE), pintor, nació en Ferrara en 1511, murió en 1556, imitó al Corregio, y adornó con sus obras el palacio de los duques de Ferrara.

CARPINO (JUAN DUPLAN DE), hermano menor de San Francisco, y arzobispo de Antivari, nació en Italia por los años 1220; fué enviado por Inocencio IV, en 1245, á el Kaptchak, cerca del Khan de los Tártaros, para rogarle dejase de desolar los países cristianos. A vuelta de este peligroso viaje, que nadie habia hecho antes que él, fué nombrado provincial de Alemania; predicó el Evangelio en Bohemia, en Hungría, en Noruega y Dinamarca. La Relacion de sus viajes (durante los años 1245-1247) fué primero publicada en La Haya, en 1729, con los de Benjamin de Tudela y de Rubruquis, y después con mas exactitud segun los manuscritos de Leida, por Mr. de Avezac, París, 1838, en 4º.

CARPIO (BERNARDO DEL), apellidado *el Valeroso*. Segun cuentan el arzobispo don Rodrigo y el obispo de Tuy, don Sancho, conde de Saldaña, á quien algunos historiadores dan el nombre de don Sandias, se enamoró de doña Jimena, hermana del rey don Alfonso el Casto de Leon, con la cual casó secretamente, y de ella en 794 tuvo un hijo que se llamó Bernardo. Irritado el rey del proceder del conde, mandó encerrarle en el castillo de Lima, donde acabó sus dias en una dilatada prision. El inocente Bernardo fué criado con todo el esmero correspondiente á su elevada clase; y este mismo Bernardo llegó á ser con el tiempo un capitan valiente, un esperto y atrevido militar y por fin un héroe que tanta materia ha dado á los poetas y á los historiadores. Murió en 876, y segun Moreri fué sepultado en Aguilar del Campo.

CARRACCIO (LUIS), célebre pintor, nació en Bolonia en 1555, se dedicó á la pintura, y á pesar de que en sus primeros ensayos no descubrió todo su talento por seguir los consejos de su maestro, conociendo lo mucho que podia adelantar si separándose de estos adoptaba el gusto de las obras maestras de que tanto abunda la Italia, tomó por modelo las de Corregio, y juntó á la hermosura de lo antiguo la frescura de las obras modernas. Murió en Bolonia en 1619.

CARRACCIO (AGUSTIN), de la familia del precedente, pintor y grabador. Su talento escitó desde luego los celos de su hermano Aníbal, quien logró determinarle con diferentes pretestos á abandonar el trabajo de la paleta por el del buril; sin embargo, esta complacencia del dócil Agustin no pudo impedir que el cotejo de las obras de ambos hermanos fuese siempre desventajoso á Aníbal, sobre todo cuando trabajaron juntos en la galería Farnesio en Roma, en donde se esparció la voz de que el pintor tomaba prestadas del grabador sus mejores ideas. Murió de fatiga en Parma en 1602.

CARRACCIO (ANÍBAL), hermano del precedente, nació en 1560. Corregio el Ticiano, Miguel Ángel, y Rafael el Parmesano fueron sus modelos. Murió en 1609.

CARRANZA (GERÓNIMO), noble sevillano, caballero de la órden de Cristo. Estuvo de gobernador en las Honduras de América, en 1589, y algunos años después regresó á España, donde se hizo apreciar como literato, y como hombre virtuoso. Compuso una obra que tituló: *De la filo-*

sofía de las armas, de su destreza y de la agresion y defension cristiana. Poseia con tanta habilidad la esgrima, que cuando alguno manejaba bien la espada solia decírsele: « Envaine Vd. señor Carranza. »

CARRANZA (Fr. Miguel Alfonso), nació en Valencia por los años de 1527, estudió con aprovechamiento y tomó el hábito de religioso carmelita de la observancia: fué maestro de teología en la universidad de Huesca, calificador del tribunal de la Inquisicion, y en 1597 electo prior del convento de Onda. Fué visitador real y apostólico en el reino de Portugal y fundador de dos conventos en San Felipe de Játiva el uno, y el otro junto al lugar de Sicilia. Falleció en 1606 á los 80 años de edad. Compuso varias obras, pero entre ellas la mas digna de alabanza es: *Camino del cielo, partido en siete jornadas para los siete dias de la semana.*

CARRANZA (Fr. Pedro), nació en Sevilla en 1567, y en 1583 profesó en el convento del Cármen de la misma ciudad. Hizo tantos progresos en la teología, que mereció el título de Gran teólogo; no fué menos feliz en la parte oratoria, por cuyas circunstancias fué ascendido á la prelacía mayor de su órden. Obtuvo tantos aplausos en el púlpito, que fué llamado á Madrid para predicar una cuaresma al supremo consejo de las Indias; y el rey queriendo premiar sus relevantes prendas, le presentó para el obispado de Buenos Aires. Con la vigilancia de Carranza florecia la disciplina eclesiástica, y los menesterosos y miserables eran socorridos por él. Falleció en 1664, á los 67 años de edad.

CARRANZA (Bartolomé), nació en 1703, en Miranda, lugar de España, y entrando fraile dominicano fué gran profesor de teología, y como tal enviado al concilio de Trento en 1545, en el cual sostuvo con energía y elocuencia que era de derecho divino la residencia de los obispos. Habiéndose casado en 1554 Felipe II, rey de España, con María de Inglaterra, puso á su lado á Carranza, el que en premio de lo mucho que trabajó por el restablecimiento del catolicismo y estirpacion del protestantismo, fué nombrado arzobispo de Toledo. Cuando el famoso emperador Carlos V, padre de Felipe II, se sintió cercano á la muerte en el monasterio de Yuste, donde se habia retirado después de su abdicacion, le llamó, y en brazos de tan virtuoso religioso pasó á mejor vida. Sospechándose que Carlos V habia muerto en la ley de Lutero, y creyéndose que Carranza pensaba como este patriarca de la reforma, fué preso por órden del Santo Oficio el año de 1559. Se dice que cuando los dos obispos que le prendieron le llevaban á la Inquisicion esclamó: « Voy preso en medio de mi mejor amigo y de mi mas cruel enemigo; » y dándose por sentidos los obispos, les contestó: « Señores, no me habeis entendido; mi mejor amigo es mi inocencia, y mi mayor enemigo el arzobispo de Toledo. » Después de ocho años de prision en la Inquisicion, fué conducido á Roma, en donde se le trató con doble rigor, sentenciándole en 1576, á pesar de su inocencia y de no hallarse prueba alguna de su herejía, á hacer una solemne abjuracion de los errores que se le suponian, decreto injusto á que se sometió Carranza, pero el cual le acortó la vida, muriendo el mismo año en el convento de la Minerva, después de haber protestado con lágrimas al tiempo de recibir la Eucaristía, que jamás habia ofendido á Dios mortalmente por lo que respeta á la fe.

CARRARA, familia soberana de Padua. En 1318, Jacobo Carrara fué declarado jefe de la república de Padua; pero se vió obligado todo su reinado á pelear para sostener la soberanía; y por fin, á compartir su cetro con Federico, duque de Austria, para conseguir de él auxilios contra Cane della Scala, señor de Verona. — Su sobrino y sucesor, Marsilio Carrara, atacado por uno de sus tios, transfirió enteramente á Cane della Scala el señorío de Padua, no conservando en la ciudad mas que un poder administrativo (1328). Llegó sin embargo, en 1337, ayudado de las repúblicas de Florencia y Venecia, á recobrar su soberanía. Murió en 1338. — Tuvo por sucesor á su sobrino Ubertino, que fué confirmado en su soberanía por la familia della Scala, y reinó en paz hasta el año de 1345.—Marsilieto Carrara, pariente lejano de Ubertino, fué designado por este príncipe para sucederle, pero apenas habia sido reconocido señor de Padua, cuando fué asesinado por Jacobo II, sobrino de Jacobo I. Jacobo II fué reconocido por el pueblo, gobernó con bastante sabiduría, pero murió asesinado por un bastardo de uno de sus tios (1350). Giacomino Carrara, hermano del precedente, fué proclamado señor de Padua en union de su sobrino Francisco, hijo de Jacobo II. Durante 5 años, tuvieron la mejor armonía y el Estado prosperó por sus cuidados; pero al cabo de este tiempo, Francisco sabiendo que su tio habia formado el proyecto de hacerlo asesinar, previno el golpe prendiéndolo (1355), y encerrándolo en una fortaleza, donde murió en 1372. Francisco hizo la guerra á los Venecianos; fué derrotado y obligado á pagar tributo (1372), pero tuvo mas éxito en 1378. Poco faltó para causar la ruina de Venecia, y se hizo relevar de todas las cargas que se le habian impuesto por el anterior tratado. Sin embargo, en 1388 fué vencido por Gabaso Visconti y obligado á entregarle á Padua y á Trevisa; fué tambien encerrado en una fortaleza y murió en 1393. Su hijo, Francisco II llegó, en 1390, auxiliado por los Venecianos y algunos Florentinos, á reconquistar á Padua; pero atacado poco después y vencido por los mismos Venecianos, fué conducido á Venecia y agarrotado en su prision con dos de sus hijos (1406). Dejó otros dos hijos, el último de los cuales, después de haber servido contra los Venecianos, fué tambien hecho prisionero y perdió la cabeza en 1435. Con él concluyó la casa de Carrara.

CARRASCO (Don Nicolás), grabador de láminas, y discípulo en Córdoba de don Juan Bernabé Palomino; pero habiendo venido este á Madrid de órden de Felipe V, quedó sin maestro, y sin hacer mayores progresos. No obstante, hay algunas estampas suyas de mediano mérito, que son: *un escudo de armas grabado el año* 1720; la *Aparicion de los santos mártires de Córdoba Fausto, Januario, Marcial, Acisclo y Zoilo al venerable P. Andrés de las Roelas, el año de* 1734; el *Retrato de Benedicto XIV, en* 1740, y el del *P. Suarez, jesuita, en* 1749.

CARRATALÁ (Excmo. señor don José de), teniente general, caballero gran cruz de las órdenes militares de San Fernando y San Hermenegildo y de la americana de Isabel la Católica, etc., benemérito de la patria en grado heróico y eminente, condecorado con las cruces de distincion del segundo sitio de Zaragoza, batalla de Vitoria, gloriosa campaña de 1813, batalla de Ica y campaña del Sur del Perú en 1823, individuo de varias sociedades económicas y academias, etc., etc. Nació en Alicante. Dedicado por sus padres á la carrera eclesiástica para obtener una capellanía de familia, la dejó por la de derecho, á que se inclinó, y concluyó el año 1808. Álzase á poco el país, y sus paisanos le nombran individuo de la Junta salvadora. Encargado de crear fuerzas con que sostener tan arriesgada lucha, alístase voluntario, y síguenle al dia siguiente 1,700, constituyendo el regimiento de Alicante, de que fué nombrado jefe, admitiendo únicamente y sin sueldo una subtenencia. Gravemente herido por su intrepidez en la desgraciada batalla de Tudela, corrió á Zaragoza, convaleciente aun, y la defendió en su segundo sitio. Fugóse del hospital de Pamplona, y tres años después del de Zaragoza, al que fué herido de nuevo, y prisionero en el sitio de Tortosa. Las batallas de Vitoria y otras no menos afamadas admiraron su valor, y sus méritos y servicios en tantos y tan gloriosos encuentros le valieron el grado de teniente coronel. Ambicioso de gloria, marchó á Ultramar con Murillo en 1815. En la jornada infausta de Ayacucho, ocurrida el 9 de diciembre de 1824, arriesgó denodado su existencia. Sin medios ya de proseguir tan desesperada lucha, regresó con un puñado de valientes, y lleno de gloria, á su patria. Nombrado en 1827 jefe de E. M. G. del ejército que pacificó á Cataluña, mereció por su genio organizador y eminentes servicios el gobierno militar y político de Gerona, donde brilló por su prudencia é ilustrada justificacion. Trasladado en 1833 al de Tarragona, selló en 10 de abril de 1834 su decision por la causa constitucional, derrotando completamente en los compos de Mayals la imponente faccion de Carnicer. Comandante general de las provincias Vascongadas, batió en 2 de enero siguiente con menores fuerzas al famoso Zumalacarregui, tomando y recobrando á la bayoneta las formidables y fortificadas alturas de Ormaistegui. Testigos fueron Maestú y otros puntos de la pericia, infatigable actividad y arrojo del guerrero del Perú en la reñida contienda del Norte. Trasladado en marzo á la capitanía general de Estremadura, batió á las facciones de la Mancha y Toledo con la milicia urbana y cuerpos francos que organizó; pasando de allí á la capitanía general de Valencia y á la de Castilla la Vieja en 1837. Honrado en testimonio de sus merecimientos con el cargo de consejero de la corona en el departamento de la guerra (el 17 de enero de 1838), no le desanimó el triste estado del país. Amenazada la capital por las facciones del centro, y aniquilada la caballería, pronto desbaratoron los planes enemigos 2,000 caballos que presentó. Obra fué de sus planes la destruccion completa de las fuerzas considerables de don Basilio y Tallada, en Andalucía y Aragon, y la captura de este. Reforzado el ejército, cubierto el centro de la Península con dos divisiones de reserva, y reanimado el espíritu público, forzoso le fué dimitir el ministerio, quebrantada su salud á fuerza de energía. Promovido á teniente general por los distinguidos servicios que habia

prestado en campaña, y gobernando á la nacion, desempeñó después las capitanías generales de Sevilla y Valladolid.

CARREL (Armando), fué uno de esos hombres que no han tenido antepasado ni dejan posteridad, porque su nombre nace, brilla y se estingue con ellos, semejante á esos metéoros que en la noche iluminan el horizonte y luego desaparecen. Soldado del ejército, sin que quede de él una victoria; soldado de la imprenta, sin que quede de él una obra, ha sido sin embargo mas célebre que muchos generales y escritores. Peleó enérgicamente con la pluma y con la espada; pero su estrella se eclipsó en el momento en que parecia guiarle hácia destinos mas fijos y venturosos. Nació en Ruan el 8 de mayo de 1800 de una familia comerciante. Su padre era legitimista. Una vocacion irresistible le arrastraba hácia la carrera militar. Admitido en la escuela de Saint Cyr, buen alumno, pero liberal, incurrió por el atrevimiento de sus teorías en la animadversion de sus jefes. Habiéndole dicho un dia el director de la escuela que con opiniones como las suyas era mejor que cogiera la vara de medir en la tienda su padre: « Mi general, le contestó Carrel, si alguna vez cojo la vara de medir no será para medir telas. » Apasionado por la literatura, se inflamaba con la narracion de las grandes guerras de la revolucion y el nombre heróico de los Kleber, Marceau y Hoche estaba siempre en sus labios. Soñaba con la gloria y mucho mas con la libertad. Alférez de un regimiento de línea que estaba de guarnicion en Befort, tomó una parte activa en la conjuracion de 1821, que se frustró miserablemente; pero por fortuna no fué descubierto ni molestado. Poco tiempo después, y habiendo pasado á Marsella con su regimiento, hizo sus primeras campañas en la imprenta, y se atrajo las reconvenciones dulces y paternales del baron de Damas, su general; pero nada pudo hacer vacilar la conviccion de sus opiniones. Al inaugurarse la guerra de 1824, Carrel arrastrado por sus opiniones y por su aficion á las aventuras caballerescas, hizo dimision, se embarcó para Barcelona y se incorporó en el batallon francés del regimiento de Napoleon II, donde pronto tuvo ocasion de distinguirse por su valor y bizarría. Inhábilmente empeñado en la refriega de Mataró, corrió los mayores peligros y estuvo á punto de perecer, negándose obstinadamente á quitarse la cucarda tricolor, como le aconsejaban sus amigos. Reducido casi al último estremo de vivir sin sueldo y sin dinero, soportó su mala suerte con estóica serenidad, devorando la lectura de los clásicos franceses, y como Pablo Luis Courrier tenia en la una mano la espada y en la otra á Virgilio. Batida en Lers, después de fatigas inauditas y una lucha sangrienta y desesperada, la legion estranjera capituló, y habiendo sido comprendido Carrel en la capitulacion como todos los oficiales franceses, se halló prisionero de su antiguo general el baron de Damas. Aunque la capitulacion así en sus términos como en su post-scriptum garantia á los oficiales franceses del mismo modo que á los demás, fueron conducidos ante un consejo de guerra y encerrados en una prision. Las largas horas que pasó Carrel en su encierro no fueron perdidas; leia, escribia, meditaba y reunia tesoros de estudio y de literatura. Carrel fué trasladado al consejo de guerra de Tolosa, que le absolvió después de una brillante defensa que hizo de él el célebre Laromiguieres. Contrariado en su carrera militar, quiso estudiar el derecho; pero como no era bachiller en letras, tuvo que renunciar á esta nueva profesion, á pesar de su indisputable mérito literario. Un historiador distinguido le tomó por secretario, en cuya época empezaron sus trabajos políticos. Cuando estalló la revolucion de 1830, Carrel fué el primero que protestó contra las ordenanzas de julio. « La Francia, decia (en su famosa protesta), sacará del sentimiento de su deber el valor necesario para perseverar en la defensa de su derecho. » Los tres fundadores del *Nacional* siguieron diferentes rumbos. Thiers y Mignet entraron en el nuevo gobierno, y Carrel, enviado en comision al Oeste, fué nombrado á su vuelta prefecto del Cantal; propusiéronle tambien un ascenso en la carrera militar, pero él rehusó ambas proposiciones, volviendo á encargarse de la direccion del *Nacional*, que constituyó el órgano mas vigilante y firme de la democracia. Las teorías de Carrel eran siempre radicales. Segun él el supremo magistrado debia ser electivo y responsable, la segunda cámara electiva y la libertad de la imprenta inviolable. Decia que las reformas políticas eran el único medio lógico, seguro y legítimo de decidir las mejoras sociales. Lleno de ardor militar queria romper el freno de los tratados de 1815 y ensanchar el círculo de la Francia, en que se ahogaba. Su carácter enérgico se revelaba en cada línea de su polémica y en cada accion de su vida. Cuando trabó con Casimiro Perrier su enérgica lucha contra el arresto preventivo de los periodistas, concluyó en estos términos: « Todo escritor penetrado de su dignidad de ciudadano opondrá la ley á la ilegalidad y la fuerza á la fuerza, suceda lo que quiera. » El ministerio retrocedió ante un solo hombre, y este hombre era Carrel. Todo el mundo recuerda el movimiento oratorio tan espontáneo y admirable de Armando Carrel cuando defendió á su amigo Rouen delante de la cámara de los pares. Habiendo citado al mariscal Ney, añadió: « A este nombre me detengo por respeto á una memoria gloriosa y lamentable; no tengo mision de decir si era mas fácil legalizar la sentencia de muerte que la revision de un procedimiento inicuo; los hechos han fallado. Hoy el juez tiene mas necesidad de rehabilitacion que la víctima. » El presidente se levanta é interrumpe al atrevido defensor; pero Carrel con ademan y acento inesplicables continúa: « Si entre los individuos que han votado la muerte del mariscal Ney, y que se sientan en este recinto, hay alguno que se dé por ofendido de mis palabras, que formule una proposicion contra mí, que me llame á esta barra, yo me presentaré en ella, y tendré á mucha honra ser el primer hombre de la generacion de 1830 que venga á protestar aquí en nombre de la Francia indignada contra ese abominable asesinato. » Electrizado por este rasgo de elocuencia, y arrebatado, por decirlo así, de su banco, el general Excelmans esclama: « Yo participo de la opinion del defensor; sí, la condenacion del mariscal Ney fué un asesinato jurídico; yo lo digo. » ¿Quién hubiera dicho que Carrel, tan lleno de vida, tan rico de talento, de fuerza y de juventud, habia de ser arrebatado tan pronto á las esperanzas de su patria? En un miserable duelo cayó atravesado de una bala, á consecuencia de una polémica periodística sostenida con Emilio de Girardin. Un humilde cementerio de pueblo recibió sus restos, y una estatua de bronce, debida al cincel de David, honra ya la memoria de ese heróico é infortunado jóven, que solo contaba treinta y seis años de edad en el momento de su catástrofe.

CARREÑO DE MIRANDA (Juan), nació en la villa de Avilés, en el principado de Asturias, en el año 1614; fué hijo de Juan Carreño de Miranda, y de doña Catalina Fernandez Bermudez, los dos de muy distinguida nobleza. El padre le llevó á Madrid á aprender la pintura á la que tenia mucha aficion, siendo su maestro Pedro de las Cuevas: en la escuela de Bartolomé Roman aprendió el colorido, haciendo en esta escuela grandes progresos. A los veinte años de edad pintó los cuadros de la iglesia del convento del Rosario. Era de tanta probidad, que la villa y concejo de Avilés le nombró en 1657 su juez por el estado noble. No desempeñó este cargo por las grandes ocupaciones que tenia en la corte. Don Diego Velazquez le destinó á pintar en el salon grande de los espejos del palacio real, en el cual representó al fresco la fábula de *Vulcano y los desposorios de Pandora con Epimeteo*, que no le dejó concluir una grave enfermedad: agradaron tanto á Felipe IV estas pinturas, que nombró á Carreño su pintor de cámara en 1669. Igual empleo le concedió Carlos II, sucesor de Felipe, y á mas le nombró en 1671 ayuda de aposentador. Estando Carreño retratándole en su menor edad á presencia de su madre, le preguntó de qué hábito era, y contestó que no tenia otro que el honor de servir á S. M. Entonces replicó el rey: ¿ porqué no te lo pones? Ya se lo pondrá, dijo el almirante, y después que salió le envió una rica venera de Santiago, la que no quiso admitir, diciendo que se hallaba bastante premiado con los empleos que se le habian conferido. Murió este célebre pintor después de haber concluido muchas obras y haber dejado otras bosquejadas. Una de sus buenas pinturas es un escelente cuadro de *san Hermenegildo*, en la parroquia de San Ildefonso de Madrid; en el convento de las Arrepentidas la célebre *santa María Magdalena en el desierto*, y en Béjar.

CARRERA (Don José Miguel), general americano, nació en Santiago (Chile). Era mayor de granaderos en la época en que estalló la revolucion en la América del Sur. Obligó al congreso á deponer la junta y reemplazarla por una comision de que quiso formar parte. Destituyó á los empleados principales y disolvió el congreso. En 1812 por efecto de la contrarevolucion fué privado del mando del ejército y retenido prisionero en Chillan con su hermano don Luis. En 1814 se escaparon de su prision y verificaron otra revolucion; la junta fué restablecida, quedó abolido el cargo de director y don José Miguel reintegrado en el mando de general en jefe. Habiendo logrado España reconquistar parte de Chile, se puso don José Miguel á la cabeza de 500 hombres, é hizo por espacio de mas de tres años una guerra cruel á los generales independientes. Vencido el 31 de agosto de 1821 en la punta del Médano, fué fusilado.